

Campamento AJIVA 2012

Un año más el grupo de jóvenes voluntarios de AJIVA (Asociación Infantil y Juvenil Virgen de Atocha), vamos a montar un campamento de verano para los chicos del barrio.

Este año nos vamos a Valdepiélagos (León), como siempre en la segunda quincena de julio; es una oportunidad de educar a los chavales en el respeto a la naturaleza, la convivencia y a fin de cuentas ofrecerles una alternativa de ocio saludable fuera de la ciudad.

Desde AJIVA siempre hemos trabajado para ofrecer posibilidades a los chicos/as del barrio, desde el programa de deportes, el ocio y tiempo libre, el baile y el apoyo extraescolar, pero es en estos 15 días de campamento cuando nuestra labor de monitores se ve recompensada con la sonrisa de los chicos y esto es lo que nos anima un año más a montar el campamento, para algunos monitores supone gastar sus vacaciones para estar con los chavales, pero merece la pena. Sin olvidar que también para algunos de nuestros chicos es la única oportunidad de tener unas vacaciones de verdad, debido a un entorno familiar, afectivo, cultural o económico desfavorable.

Este será el campamento número 11 que montamos. Empezamos siendo poquitos, llegamos a ser más cien y el año pasado pudimos darles una experiencia inolvidable a 75 chavales.

En esta época de estrecheces económicas la labor social del voluntariado se vuelve cada vez más importante, por eso una vez más nos gusta compartir con la comunidad de la Basílica de Nuestra Señora de Atocha y con todo el barrio nuestra ilusión por lo que hacemos y trabajamos con los niños y jóvenes del mismo. El medio mejor para hacer buenos a los niños, es hacerles felices. Oscar Wilde

** BETANIA, oración de la comunidad, martes 26 de junio a las 20,30 h.*

** Con este número de "Comunidad en Camino", dejamos de publicar nuestra Hoja Parroquial hasta el mes de octubre. Continúa la información en www.parroquiadeatocha.es*

Comunidad en Camino

NACIMIENTO DE SAN JUAN BAUTISTA
Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>

24 de JUNIO
2012



**“Preguntaban por
señas al padre
cómo quería que
se llamase. Él
pidió una tablilla
y escribió: Juan
es su nombre”**

**NTRA. SRA.
DE ATOCHA**

Nacimiento de Juan Bautista (24 de Junio 2012)

Hoy celebra la Iglesia el nacimiento de San Juan Bautista-El precursor que había de “preparar los caminos para la venida del Salvador”. Su nacimiento es milagroso, pues nace de un matrimonio ya anciano, porque “para Dios no hay nada imposible”.

El Bautista es el hombre fuerte y con coraje. Su fidelidad y coherencia brillan como su mismo que significa gracia y donación (Favor de Dios). Es el último de todos los profetas del Antiguo Testamento: un hombre fiel, sensible y exigente: Y, como todos los profetas, también Juan sufrirá el martirio.

El relato del evangelio nos recuerda el hecho milagroso del nacimiento de Juan: *“No temas Zacarías, porque tus ruegos han sido escuchados: tu mujer, Isabel, te dará un hijo y le pondrá por nombre Juan... Será grande a los ojos del Señor...Se llenará de Espíritu Santo **ya en el vientre de su madre**, y convertirá muchos israelitas al Señor, su Dios. Irá delante del Señor, con el espíritu y poder de Elías... preparando para el Señor un pueblo bien dispuesto”*. Y termina el relato del nacimiento de Juan diciendo: *“El niño iba creciendo y su carácter se afianzaba. Vivió en el desierto hasta que se **presentó** a Israel”*.

El profeta Isaías, en la lejanía de los tiempos, anunciaba ya la venida del precursor, (primera lectura). *“Estaba yo en el vientre, y el Señor me llamó, en las entrañas maternas y pronunció mi nombre. Hizo der mi boca una espada afilada, me escondió en la sombra de su mano, me hizo una flecha bruñida...”* Para preparar los caminos del Señor que llega, mediante el bautismo de conversión. Él, Juan, solo es el que anuncia al que “ha de venir”. Así nos lo dice San Pedro, en la segunda lectura de los Hechos de los Apóstoles: *“...Y cuando estaba para acabar su vida decía: Yo no soy quien pensáis, sino que viene detrás de mí uno a quien no merezco desatar las sandalias”*.

Isaías 49, 1-6
Hechos 13, 22-26
Lucas 1, 57-66.80

A todas las personas mayores de nuestra Comunidad Parroquial

Dios tiene planes para toda persona, independientemente de su edad. No es como estos empresarios que publican anuncios laborales, indicando: “abstenerse mayores de 40 años”. Dios llama a todas horas, como aquel propietario de la parábola que contrataba obreros para su viña desde la primera a la última hora. Hoy, las personas mayores, si son creyentes, pueden cumplir una misión muy importante: transmitir el evangelio con su palabra y su ejemplo. En muchas ocasiones, son ellas quienes anuncian a los nietos la buena noticia del Evangelio y las que les dan ejemplo de vida cristiana.

Por su parte, los responsables de la Iglesia deberían prestar más atención a esas personas mayores. Concentraciones como las de la Jornada Mundial de la Juventud, no deben hacernos perder de vista que los mayores constituyen la mayor clientela de la Iglesia, a la vez son el grupo probablemente menos atendido, ya que pastoralmente no se les presta mucha atención. Resulta más gratificante trabajar con jóvenes. Sin duda, hay que hacerlo, porque ellos son el futuro. Pero los mayores son el presente y el cimiento sobre el que se edifica el porvenir. Por eso hay que ofrecerles oportunidad de trabajar en la pastoral, y atenderles mediante una pastoral específica.

Hay tres dimensiones importantes de lo humano que la edad va consolidando: la sabiduría, la bondad y la prudencia. Llega un momento en que uno comprende mejor la relatividad de la existencia, descubriendo donde está lo que de verdad importa. En la vejez se manifiesta la verdad más profunda del ser humano, lo que llevamos dentro y había quedado escondido bajo las múltiples caretas con las que disimulamos nuestra ansiedad. De pronto, uno descubre que importa más el amor que el dinero, que la bondad logra más que la fuerza, que dedicar tiempo a los demás y a Dios vale más que el trabajo, que en la vida hemos acumulado muchas cosas inútiles que nos ocupan, pero no nos llenan. Los ancianos son portadores de experiencia, transmisores de tradición, educadores de la fe. Si la transmisión de la fe necesita mujeres y varones dignos de crédito, en los ancianos creyentes y comprometidos los encontramos. Ellos hablan de Dios hablando de si mismos y así la historia de los hombres se convierte en un relato de Dios.

Martín Gelabert, dominico
En dominicos.org